



La Aventura de Crecer: Un poco de historia.

Liliana Pauluzzi.

Trabajo presentado en el 9º Encuentro Internacional de Mujer y Salud . Toronto Canadá. Agosto de 2002 ¹

Desde la década del 80, mi preocupación y trabajo estuvo dedicado a investigar acerca de la sexualidad, la educación, la salud y la violencia.

Empecé una investigación-acción en el año 1986 a partir de la realización de un audiovisual que incluyó las sugerencias y preguntas de mis hijos y sus amigos y amigas. Las edades estaban comprendidas entre 5 y 9 años.

Desde la producción del mismo, ellas y ellos nos mostraban los caminos a seguir y en el desarrollo del mismo se intentan buscar respuestas interrelacionando, juego, placer, sexo, aprendizaje y afectividad. El producto terminado fue un recorrido entre las preguntas y comentarios y dibujos realizados, desde las diferencias de los sexos, usando los sobrenombres más usuales, a los cambios en la pubertad, menstruación, poluciones nocturnas y cambios afectivos. Para pasar luego a temas relacionados con la pareja, relación sexual, fecundación, embarazo y parto.

Lo llamamos "La aventura de crecer", porque en todo el desarrollo de la temática pusimos el acento en el aprendizaje como posibilidad que está presente en el ser humano, desde el nacimiento hasta sus últimos días.

El objetivo de este material fue favorecer el diálogo respecto del tema de la educación sexual en las escuelas primarias, vinculando los hechos de la evolución de la sexualidad con la afectividad en el intento de personalizarla, de modo de cumplir la propuesta de **"Darle sexo a la persona y persona al sexo"**.

Esta investigación que inicié se dio en forma casual. En la escuela de mis hijos sabían que yo estudiaba esos temas me pidieron una charla sobre sexualidad. Y yo pensé ¿una charla? ¿Que se puede hacer con una charla con todo lo que hay que cambiar?. Mi proyecto era trabajar en esa escuela con padres, madres, docentes y niños y niñas en un programa permanente que permitiera entender, que todos y todas estábamos sumidos en el "analfabetismo sexual"².

Cuando con mucho entusiasmo presenté "La aventura de crecer" en esa escuela, me encontré con las resistencias al tema que no había previsto se diera, aunque mi hija de 7 años me lo había advertido. "Mamá, yo te ayudo, pero vos estás loca si pensas que lo vas a poder hacer".

¹ Este trabajo fue acompañado con una presentación Power Point mostrando los diferentes proyectos realizados en las escuelas donde trabajamos desde el año 1994

² Término creado por Arnaldo Gomensoro y Elvira Lutz, que desde hace muchos años estudian estos temas en el Uruguay



Y la percepción de una niñita de 7 años era más clara que mi objetivo de trabajar este tema en esa escuela.

Ella venía padeciendo desde el jardín de infantes la contradicción entre lo que aprendía en su casa y lo que la escuela le brindaba. Fueron muchas las dificultades que Mariel tuvo que sortear para salir airoso en esta contradicción constante que era su vida familiar y su vida en sociedad.

Lo que mereció que una compañera de mi grupo que aparte de tener el título de psicóloga es escritora le dedicara un cuento "La clase de labor"

LA CLASE DE LABOR. Maria del Carmen Marini.

Dedico este cuento a Mariel, que lo inspiró, y en el deseo de que aunque su vida siga siendo difícil, se mantenga entera.

También a Mirta, una maestra de labor a quien nombro, porque lo merece por su talento y además porque si sabe de este escrito y no la exceptúo de la regla me asesina.

Ustedes saben en qué consistía la clase de labor. Bordar eternamente una servilleta con punto cruz, hacer una vainilla a un pañuelo que se regalaría al padre en su día. Tejer una bufanda.

Mientras los varones en aeromodelismo fabricaban estilizados modelos o en carpintería daban forma a repisas o mesitas, las niñas, en soporíferas sesiones bordábamos o tejíamos dejando pasar el tiempo hasta que viniera la vida en serio.

Exceptuando algunas fantásticas innovadoras, como Mirta, la de la dedicatoria, así fue siempre. Así continúa todavía.

Pero esta vez sucedió que una niña se negó. Y dijo: No tejo nada. Tenía que pasar después de siglos. Y fue este año, en Rosario, en una escuela fiscal "de cuyo número no quiero acordarme..." pero que pudo haber sido cualquiera.

Lo cierto es que los hechos que se suscitaron y que son los que contaré provocaron escándalo, sorpresa, conmoción.

En realidad la historia había empezado antes, Mariel es una niña que desde la firma se diferencia de sus compañeras. Cuando a su nombre agrega el apellido paterno, lo continúa con el materno y con ello indica un reconocimiento poco frecuente en un mundo en que la mayoría de las personas se mueven como si solo fueran hijas del Sr. Mengueche y que la Sra. estuvo allí sólo como incubadora y su nombre puede permanecer anónimo. ¡Total...da lo mismo! Una incubadora es un incubadora.

Esquilo planteaba a sus paisanos:-No es la madre la que engendra, es el padre. Eurípides confirmaba;- "Ella es sólo la nodriza del germen"

Más tarde el mismo Santo Tomás chismearía:-"El padre debe ser más amado que la madre atendiendo que el él es el principio activo de la generación, mientras que la madre es solamente el principio pasivo. (no sugería usar sólo el apellido paterno, pero le daba pié)

Lo cierto es que Mariel remontando viejos mitos avalados por las firmas del Esquilo, del Eurípides y del Tomás, insiste en darle a su mamá el lugar que le corresponde. Y eso no es tan común, ni siquiera ahora.

Otra oportunidad en que Mariel se diferenció de sus compañeras, fue aquella en que tenía que hacer el análisis sintáctico de una oración, señalando núcleo y género.

Ella dibujó los símbolos universales en los lugares correspondientes. Ustedes saben: los signos son un redondelito con un cruz abajo (siempre cargando cruces las mujeres) para designar el femenino y el redondelito con la flechita para arriba (como pene en permanente erección) para designar el masculino.



La maestra la interpeló entonces: -¿Qué son esos garabatos Mariel?

-No son garabatos, son los signos masculino y femenino.

-Eso es un invento de tu cabecita loca.

Mariel al día siguiente llevó un folleto de Naciones Unidas, sobre la Convención en Contra de la Discriminación de la Mujer, en que estaban impresos los símbolos aludidos y dijo:

-¿Vé señorita? No son un invento de mi cabecita loca. Son los símbolos universales. ¿Usted no los conocía?

A lo que ella respondió: -Bueno, bueno...pero no vengas con cosas raras. Cuando tengas que poner masculino, si no querés poner la palabra dibujá un pantaloncito, y si es femenino, que sea una pollerita.

Ya no quedaba nada por decir.

No hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor ciego que el que no quiere ver, ni peor ignorante que el que no quiere aprender. Si es maestra-maestro: peor.

¿Fue esa misma maestra? La que en una charla de fines del año pasado, cuando las chicas hablaban de sus proyectos y Mariel planeaba su futuro dudando entre ser científica o actriz le dijo que eligiera actividades "más comunes", que para los grandes planes había que esforzarse mucho y a las mujeres les es difícil cumplirlos y a la vez atender a la familia. Entonces Mariel le dijo que eso sucedía porque la sociedad es injusta y se despachó con una arenga sobre la igualdad de oportunidades. Lo que decía era coherente, pero podía sonar original a esa maestra que hablaba y escuchaba desde una cierta idea previa sobre el trabajo de la mujer y sobre el lugar de la mujer. Fue entonces en trance de verse acorralada por argumentos tan sólidos que podían llevarla a cuestionarse ¿qué cosas? Que salió del paso con la siguiente aduetez:

-Vos ahora decís eso, pero hay muchas cosas que no sabes, por eso te expresas así...veremos más adelante.

Mariel reflexionaba luego: ¿Será cierto que soy yo la que no se muchas cosas...o será ella?

Luego vino lo de la bufanda.

Suponemos que para la maestra debió ser bastante desconcertante la negativa de Mariel a tejer su bufanda.

Había pedido a las niñas de 6º grado que trajeran lana de colores y agujas N°3, que iba a enseñarles a hacer una cosa muy bonita.

Cuando sus compañeras empezaron a trabajar y quedó en descubierto que Mariel no había llevado ninguna lana, ni agujas y se negaba a trabajar, la maestra intervino para ver que pasaba.

¿Qué pasaba con qué? ¿Con el tema del tejido como actividad escolar?

¿O con el estilo de vida adherido al tejer como actividad privilegiada?. (¡Ojo! No hablamos del tejer artesanal en donde se legitima la tarea en tanto expresa creatividad, sino de la rutina que se cumple porque es una-cosa-que-hacen-las mujeres).

Decía que suponemos que para la maestra debió ser bastante desconcertante la negativa de Mariel a tejer, como hubiera sido la negativa de cualquier pibe a cualquier cosa.

En las escuelas, en general no, no se espera que los alumnos se nieguen a cumplir lo prescripto.

No se espera que se nieguen

No se espera nada.

En este caso se presenciaría un duelo entre la maestra y alumna, autoritarismo y rebeldía, tradición y ruptura.



La maestra planteaba lo sorprendente que estaba de que una niña linda no estuviera dispuesta a prepararse para ser mujer. (Faltó que agregara: para casarse y tener hijitos, como hubiera dicho Susanita, la amiga de Mafalda)

Allí se dio la primera oportunidad de choque porque Mariel contestó que pensaba que tejer no era la mejor manera de prepararse para ser mujer.

Grave ofensa. ¿Cómo puede dudarse de las implicancias de "uno arriba, uno abajo" en los cuestionamientos filosóficos, éticos, psicoevolutivos en el crecimiento de las jóvenes hacia su destino adulto?

Entonces preguntó: -¿Cómo, tejer no es la mejor manera de prepararse... Acaso tu mamá no teje, no cose, no lava, no plancha? - ¡Pregunta imprudente!

Mariel contestó: No, mi mamá no plancha. Mi mamá estira...

Y extendiendo las manos, como si tuviera una tela entre ellas en dirección vertical y horizontal, indicó la manera en que se resolvía el tema del planchado en su casa, con lo cual tapaba la boca a su maestra, pero escarchaba públicamente a su madre.

La maestra indignada por la respuesta protestó: Pero es cosa de mujeres el atender la casa, tener la ropa en orden, cocinar, coser, tejer...! (Chorreando ideología patriarcal)

A lo que Mariel contestó: -Pero yo creo que ese es un modo de ver que depende de que vivimos en una sociedad machista... (También chorreando ideología, pero contestataria)

Algo estalló en la maestra que barbotó: Vos sos muy gurrumina, tenés que tomar mucha sopa para llegar a crecer y pensar como se debe.

(Quién es que está capacitado para decir cómo es que se debe pensar? ¿Quién puede ser tan osado o soberbio?)

La respuesta fue: -Yo, cuando crezca, preferiría seguir pensando como pienso ahora.

Desde allí a la dirección a firmar el libro negro, ya no medió nada.

Lo firmó en silencio y con la dignidad con que se sostienen las convicciones más firmes.

Y en las clases de labor se suele ver a una maestra entre confusa y desesperada porque no sabe qué hacer con una niña que si sabe pensar.

EPÍLOGO

Cuando en la clase de Ciencias Sociales, Mariel debió responder a un cuestionario en el que se preguntaba donde aprende sus derechos contestó: Aprendo mis derechos en diferentes lugares, en mi casa, en el barrio, en el club, en la escuela.... Y agregó: En la escuela más o menos.

María del Carmen Marini

Primavera de 1989

La investigación³

Volviendo al principio, en la escuela de mis hijos jamás pude realizar el trabajo pensado, y dos imágenes del audiovisual "La Aventura de Crecer" fueron urticantes para el grupo convocado en aquel momento y como portavoz de la tradición se alzaron dos voces. Una docente que se quejó porque cuando hablábamos de los genitales, se muestra un dibujo de una niña con las piernas abiertas donde se describen los genitales externos y hablamos de "vulva" compuesta por el clítoris y los labios de la misma. Haciendo alusión al placer. Hablar del placer en la mujer conmovió "la sexualidad atrapada de la señorita maestra", quién indignada manifestó ¿Por

³ Pauluzzi Liliana (1993) ¿Qué preguntan los chicos sobre sexo? Educación sexual para padres y docentes. Editorial Homo Sapiens. Rosario



qué mostrar los genitales de la nena así, porque no una rayita?. A lo que se le respondió por que no es una rayita.

La otra voz surgió de un papá de cooperadora Las cooperadoras de las escuelas siempre tienen un papel fundamental en las decisiones, son la que aportan el dinero y generalmente está compuesta por hombres. "Yo no voy a permitir esto. Porque una cosa es que le enseñen a mis hijos y otra muy diferente es que mis hijos quieran enseñarme a mí" mostrando una fuerte indignación por otro dibujo que era cuando se habla de la relación sexual, donde con toda intención habíamos invertido la posición tradicional en la cama. En vez de estar el hombre arriba y la mujer abajo como usualmente se muestra, dibujamos el hombre abajo y la mujer arriba.

Estas dos voces fueron suficiente para que en la escuela no se volviera a hablar del tema, y a lo largo de ese año, madres, padres y docentes eludían mi presencia y evitaban saludarme.

El poder y la moral encarnada en estas personas frustraron la posibilidad de un trabajo diferente con la comunidad educativa.

Pero también en esta presentación hubo docentes de otras escuelas que se interesaron por el material y así de boca en boca, sin ningún tipo de propaganda me fueron llamando de diferentes instituciones.

En ese año de agosto a diciembre recorrimos 21 escuelas y trabajamos con aproximadamente 700 docentes, padres y madres. Después de trabajar un año con adultos y adultas empezamos a trabajar con niños y niñas desde 4º grado a 7º grado. El trabajo simultáneo nos iba marcando el camino, las dificultades, las estrategias y las certezas de no se podía uniformar los grupos. Si bien extraíamos generalidades, dependía de cada grupo el trabajo a realizar. Éxitos y fracasos nos fueron dando la pauta de que son muchas las herramientas necesarias para este tipo de trabajo.

Tocar la temática de la sexualidad desnuda las relaciones de poder, entre hombres y mujeres, clases y etnias, personas "normales" y personas con capacidades diferentes, padres, madres, hijos e hijas, educadores y alumnado, gobernantes y ciudadanos y ciudadanas, y por esto no es una tarea sencilla pero que urge realizarla.

Es parte de un proceso de capacitación que no pasa sólo por el conocimiento de una bibliografía específica sino por un trabajo de sensibilización interna y de de-construcción lenta de la educación que recibimos, un repensar nuestra propia sexualidad. Intentando una cierta coherencia entre lo que pensamos, sentimos y hacemos con los contenidos que intentamos transmitir. La primera tarea es sensibilizarnos con nuestra propia infancia y adolescencia para comprender nuestro actual modo de vivir.

Con un grupo de trabajo autoconvocado empezamos reflexionando y tanteando la realidad de nuestras familias y personas allegadas. Lo que tuvo un efecto revulsivo en nuestras vidas. Nos hizo y nos hace afrontar el desafío más grande con que hallamos tropezado. Tiene el sentido del cuestionamiento existencial, en que todas nuestras certezas previas son puestas bajo el microscopio de la duda, para salir bien o mal parada, según el caso.



Alrededor de 3000 preguntas de niñas y niños entre 4º y 7º grado fue el material utilizado en un primer momento para establecer un programa mínimo y fundamentalmente un documento vivo para docentes, madres y padres.

Para la recolección de preguntas se usó como metodología la proyección de video "La aventura de crecer" y luego se les pedía que hicieran todas aquellas preguntas que se les ocurriera y con los términos que conocieran en forma anónima, solamente colocando en el papel si era varón o mujer quién preguntaba. Estas preguntas daban cuenta que desde edades muy tempranas se socializa a la infancia en estereotipos de géneros peligrosos para la salud.

El material obtenido nos dio la seguridad necesaria, la prueba irrefutable y el temple que requería seguir con una investigación-acción que contaba solo con el apoyo de nuestras convicciones y de la buena voluntad de quienes nos quisieran escuchar.

De todas estas preguntas se intentó una clasificación de las temáticas más abarcativas detrás de las cuales subyacían temores, mitos, contradicciones o incoherencias desde las cuales habría que partir para iniciar el trabajo.

Las categorías en que quedaron agrupadas las inquietudes de niñas y niños son las siguiente:

Sexo y sexualidad	Se incluyen todas aquellas preguntas que tuvieran que ver con las conductas del género, con la educación del silencio, con las cuestiones de poder en el sexo. Así como los cuestionamientos de niñas y niños, con respecto a las conductas de adult@s en el tema de la sexualidad, la inquietud de saber cuando podían empezar y también la curiosidad por las palabras, los gestos, ademanes, con los que adult@s se refieren a lo que se nombra o al significado de lo que no se nombra
Cuerpo y desarrollo	Se incluyen toda curiosidad con respecto a nuestro cuerpo y desarrollo. La anatomía, la fisiología de los mismos. Diferencias y semejanzas entre los órganos femeninos y masculinos
Masturbación	Aquellas preguntas sobre las conductas autoeróticas, la "normalidad" de las mismas. Los miedos, las consecuencias, o simplemente el comentario de lo que hacía quién preguntaba. Pudimos ver que este rubro era consultado generalmente por varones a partir del 6º grado
Menstruación	Preguntas relacionadas con el ciclo menstrual, sus mitos, su duración, regularidad, como así también la curiosidad de saber que ciclo similar tiene el varón. Si masturbación era un rubro generalmente consultado por varones, este es un rubro que preguntan las niñas a partir de 4º grado
Relaciones sexuales	Preguntas referidas a la heterosexualidad genital: el cómo. Él por qué, el cuándo, son curiosidades tanto de varones como de mujeres. Aunque la preocupación de los varones se centra siempre en ¿Qué tienen que hacer?
Embarazo y parto	Se incluyen en este rubro aparte de las preguntas específicas de la concepción, el embarazo y el parto, aquellas que se refieren a las anomalías del bebé, muerte del mismo o de la madre, embarazos múltiples, esterilidad. Si bien detectamos que este es un tema que tanto varones como mujeres manejan, llamó la atención como el dolor, la enfermedad y la muerte están involucrados en este tema



Anticoncepción y aborto	Curiosidad referida a como se evita tener un hijo, preguntas relativas a los métodos anticonceptivos, donde se manifiesta confusión con respecto al tema. En cuanto al tema del aborto, desde 5º grado ya lo preguntan niñas y niños. La diferencia radica en que las mujeres preguntan ¿Cómo se hace?, ¿Qué consecuencias trae?. ¿Cuánto cuesta?. Mientras los varones preguntan con juicios de valor tales como ¿Por qué hay madres que asesinan a sus hijos? o ¿Por qué hay madres asesinas?
Homosexualidad	Aquellas que están en relación con conductas homosexuales, bisexuales, transexuales, generalmente estimuladas desde los medios de comunicación
E.T.S	También las preguntas de este rubro tienen que ver con la estimulación de los medios de comunicación, siendo el SIDA el más conocido, aunque a veces se nota la confusión con el cólera y el cáncer
Abuso, prostitución y pornografía	Se incluyen todas aquellas preguntas que tengan que ver con el abuso sexual y el sexo como objeto de consumo. Es de destacar que las preguntas realizadas en este rubro nos pone en conocimiento del manejo de material pornográfico especialmente en los varones y más aún en los séptimos grados

Es más común que sean los varones sean quienes hagan más preguntas en forma oral y las mujeres en forma anónima y escrita.

Con respecto al comportamiento de los varones se visualiza una característica especial en los séptimos grados. Usualmente necesitan demostrar que sobre el tema "lo saben todo" y hacen una especie de medición con la persona que va a trabajar con ellos, ya sea hombre o mujer, primeramente la ponen a prueba, fundamentalmente con el léxico utilizado en las preguntas escritas, observando si la persona se perturba cuando lee.

De ahí que resulta importante, especialmente en los séptimos grados que quién esté frente del mismo, tenga un buen entrenamiento y pueda hablar sin inhibiciones. Este es un primer paso para una buena relación.

Si bien entre mujeres y varones circula la inquietud con respecto al tema de la iniciación sexual, seguramente estimulad@s por el grupo de pares, las preocupaciones son distintas, mostrando que a la finalización del ciclo primario ya están instalados los mitos y estereotipos acerca de la sexualidad tanto del varón como de la mujer.

Mientras las mujeres preguntan por lo lícito y recomendable, los varones están preocupados por el eje del mecanismo básico de compararse con el "mítico Gran Varón que hay que ser" (tamaño del pene, potencia, capacidad de engendrar), instalándose ya la idea del sexo como poder; lo que por otro lado les genera tantas inseguridades, que necesitan ser disimuladas con conductas autosuficientes, que no le permiten ni siquiera escuchar lo que preguntan e impiden muchas veces que otros escuchen.

Consideramos importante evaluar este tipo de conductas, en función de la gran presión que los varones sufren en esta edad. La terminación de la escuela primaria los coloca en una situación de complejas gamas afectivas, que en muchos casos, ya está coartada para la comunicación. El





afecto se convierte en el sentimiento más difícil de expresar. Sus formas de expresarse generalmente están impregnadas de violencia, necesitan ridiculizar a las mujeres, tratando de mostrarse como el sexo fuerte. El tener conciencia de que en este momento están en inferioridad de condiciones con respecto a sus pares femeninas, dado que generalmente éstas tienen una maduración evolutiva anterior a ellos; es motivo de gran preocupación. Por lo que intentan canalizarla en una comunicación brusca, de menosprecio o de aparente indiferencia.

En esta edad los varones tratan de evitar todo aquello que los emocione, bastante energía gastan en tratar de mantener el equilibrio entre su mundo interno y la presión ejercida entre ellos mismos, para arriesgarse y quedar al descubierto.

Esa necesidad de demostrar que "son más" cuando internamente sienten que "son menos" deteriora su autoestima generando dificultades de relación. En cuanto a las mujeres muestran una preocupación por el sufrimiento, la anormalidad, la discriminación y la violencia.

El requisito básico para encarar el trabajo en talleres es estimular a los grupos a expresarse como lo hacen con su grupo de pares, con los términos que cotidianamente usan, sin temor y sin vergüenza. Una de las labores principales es mostrar como la sexualidad adulta está impregnada de un carácter negativo, y como el poder y la violencia se traslucen en los discursos que circulan sobre la misma. Quitándole la connotación negativa, las palabras "groseras" dejan de tener sentido.

Es esperable, especialmente en los séptimos grados y en grupo de varones que esto aflore al comienzo. Porque esta es la forma en cómo se acostumbra a los varones para que hablen del tema. Si queremos dar una orientación distinta, debemos permitir que se manifiesten todas las conductas para que puedan ser analizadas conjuntamente y no reprimirlas.

Algo que llama la atención es la manifestación de inquietudes relacionadas con material pornográfico. Material que la mayoría de los chicos manejan. El hecho está en que generalmente las películas la ven con desconocimiento sobre el tema y a escondida de las personas adultas.

Usualmente niñas y niños no discriminan entre reproducción y placer, por lo que las fantasías y confusiones son altamente movilizantes ya que no tienen posibilidad de comentarios clarificadores. Motivo por el cual, cuando se les brinda la posibilidad, proponen un caudal de preguntas, que ofrecen la posibilidad de un riquísimo trabajo.

Lamentablemente esta situación no es comprendida del todo por las personas adultas, que juzgan de falta de respeto, lo que en realidad es una imperiosa necesidad de saber. Es la típica actitud adulta de reglamentar antes de descubrir, de frenar en vez de permitir para luego encauzar.

A veces se da el caso de algunos varones que descalifican los interrogantes de sus compañeros. En tales casos hay que trabajar en función de mostrar que la desinformación es un problema que atañe a todos y todas, que lo que sabe uno no lo sabe el otro y viceversa; que el diálogo y las preguntas conducen a un conocimiento más rico. Si no hay preguntas no hay conocimientos.





Advertimos la importancia de un trabajo más prolongado, donde se pueden elaborar, en conjunto, valores más saludables tanto para varones como para mujeres. Por lo que decidimos iniciar la capacitación para docentes en un programa que dimos en llamar "Educación sexual y prevención de la violencia"

Entendiendo que necesitábamos modificar la educación que habíamos recibido intentamos brindar una educación sexual que consideramos debía ser una educación para la vida. Educación para la salud. Tiene que ver con la información, pero fundamentalmente con el compromiso un cambio social, una transformación que involucre el sentido de nuestras vidas con el devenir de nuestra sociedad. Un proceso de transformación que conduzca a una sociedad mejor, más justa, más humana y menos alienada que la nuestra. Lo que implica tratar de establecer una cierta distancia entre lo que fue nuestra propia educación y la que intentamos brindar.

A partir de esta experiencia fueron diferentes los caminos que se abrieron el más importante fue cuando el proyecto de Educación Sexual y Prevención a la Violencia para trabajar con niños/as y/o adolescentes fue presentado por Claudia Mauri y Mónica Arrighi, como talleristas de Casa de la Mujer, en 1994 en una Escuela Media de la Zona Oeste de Rosario. Esta institución contaba con la particularidad de talleres a elección de alumnos y alumnas. El proyecto fue votado por el 95 % de los mismos. Desde aquella oportunidad es que están trabajando en dos escuelas de Rosario con adolescentes.

Ellas, Claudia y Mónica se acercaron a Casa de la Mujer convocadas por el Seminario de Educación Sexual y Prevención de la Violencia, que dicté en el año 1991 cada una con expectativas diferentes que se fueron renovando en el transcurso del tiempo. Para ambas, este seminario, fue el abrir nuevas puertas y nuevos interrogantes, que modificaron sus vidas.

Este trabajo cotidianamente se ve enriquecido por el material de niños, niñas y adolescentes y es un constante inventar recursos para ser más efectivas en el objetivo propuesto.

